

Cumbre de San José

Larga puja y cargos mutuos en la "cumbre"

Reunión continúa hoy

Dominada por incertidumbre y versiones contradictorias acerca de cómo lograr una solución efectiva a los obstáculos que impiden consolidar el plan de paz, la "cumbre" presidencial centroamericana, que empezó ayer en nuestro país, consumió su primera jornada.

Bajo informes de que hubo tensas y agrias discusiones, en particular entre los presidentes de El Salvador, José Napoleón Duarte, de Honduras, José Azcona Hoyo, y de Nicaragua, Daniel Ortega —con cargos mutuos de incumplimiento del plan— y tras cuatro horas y media de sesión, a las 9:35 p.m., los mandatarios suspendieron su trabajo y se anunció que cenarían.

Se suponía que continuarían entrada la noche en la tarea de limar asperezas. La clausura de la conferencia estaba prevista para hoy a las 10 a.m., pero se prolongó para las 11 p.m.

Trascendió que el Dr. Oscar Arias habría aplazado la extensión de algunos plazos de cumplimiento por un período de al menos 45 días, y que sobre este punto se negociaba.

Al terminar la cena, el embajador nacional en Washington DC, Lic. Guido Fernández, confirmó que la negociación era "dura, difícil y llena de obstáculos".

Agregó que hay gran disparidad de opiniones, y ni siquiera se atrevió a calificar el estado de ánimo del presidente Arias con respecto a los resultados.

Hoy regresarán a sus naciones los gobernantes Azcona y Duarte, en tanto, que mañana lo hará Cerezo. De Ortega se ignoraba cuándo retornaría.

Rectificar

La conferencia comenzó a las 10:43 a.m., en las instalaciones del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE), en la Garita de Alajuela, donde el presidente Oscar Arias llamó a que el odio y rencor cesen en la región.

"Hoy nos reunimos para rectificar y no para condenar", advirtió el gobernante, en el acto de inauguración que se efectuó al aire libre.

El mandatario nicaragüense, Daniel Ortega, sorprendió tanto a periodistas como a funcionarios de Gobierno y diplomáticos, pues, en vez de arribar a Juan Santamaría, viajó desde Peñas Blancas en un autobús de lujo con placas panameñas.

Bajo severas medidas de seguridad, que implicaron la movilización de unos 300 agentes que vigilaban las instalaciones, se realizó la conferencia, la que atendieron unos 570 reporteros de todo el mundo.

Mientras, en el centro de San José, varios grupos manifestaron, por separado, apoyo y repudio por la presencia en el país del presidente Ortega, sin que se produjeran acciones violentas.

La Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento (CIVS) fue acusada por el Canciller hondureño, Carlos López, de haber sido indulgente con los sandinistas. Por su parte el embajador nacional en Washington, Guido Fernández, afirmó que el informe rendido fue un "fiasco".

En tanto, el senador demócrata de los Estados Unidos, Christopher Dood, denunció que la administración Reagan "intimidó" a los presidentes de Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica para que presionaran a Nicaragua durante esta conferencia.

Ampliación

La posibilidad de ampliar los plazos del plan a los menos 45 días, que según fuentes estadounidenses y del Gobierno de Costa Rica, impulsó el presidente Arias, completó el período de conversaciones vespertino.

En éste, el mandatario nacional, Dr. Oscar Arias, y su similar guatemalteco, Vinicio Cerezo, se destacaron como compondores entre las partes de mayor conflicto, lo que no impidió que, en momentos de percibida extensión de tensión, cuando el Presidente hondureño, José Azcona, había amenazado con retirarse.

Nicaragua se aferraba al informe de la CIVS, que según observadores le fue favorable y no admitió por ello que se le cuestionara el supuesto incumplimiento del acuerdo.

El Salvador y Honduras, tal y como lo pro-



Los presidentes de Honduras, José Azcona, y de El Salvador, José Napoleón Duarte, se habrían enfrentado ayer con el de Nicaragua, Daniel Ortega, en las negociaciones, dijeron informes confidenciales.

LN-16-1-88



El mandatario nicaragüense, Daniel Ortega, sorprendió a todos con su llegada en un autobús al INCAE. Junto con su Canciller, Miguel D'Escoto y la embajadora, Claudia Chamorro, cenó anoche.



El gobernante guatemalteco, Vinicio Cerezo (derecha) demandó ayer voluntad para lograr la paz en Centroamérica. También, con algunos de sus delegados, cenó al suspenderse las negociaciones a las 9:35 p.m.

nosticaron sus mandatarios al llegar al país, no dudaban en arremeter contra los sandinistas, bajo el cargo de ser el principal obstáculo para garantizar el avance real de la paz.

Bajo este ambiente que, según una fuente del

Gobierno costarricense ratificó el recrudescimiento de posiciones, al parecer los mandatarios no lograban superar con prontitud los escollos, y por ello no se descartaban negociaciones hasta avanzadas horas.

La cena de la "cumbre", prevista para las 9 p.m., no fue ajena a esta situación. El presidente Arias, tan pronto arribó al restaurante del INCAE, ni siquiera volvió a ver el plato y más bien se enfrascó en una conversación con el mandatario salvadoreño Duarte, el canciller Rodrigo Madrigal y el embajador en Nicaragua, Farid Ayales.

Por aparte, el presidente Cerezo comió apresuradamente junto a su delegación, mientras que a las mesas ni se habían acercado Azcona y Ortega.

Con excepción del comandante sandinista, los demás mandatarios eludieron a la prensa en algo que caracterizó el ambiente de esta "cumbre".

Informe y discusiones

La reunión, destinada a evaluar los resultados del pacto suscrito en Guatemala el 7 de agosto, contó con el informe de la CIVS como uno de sus puntos de referencia.

El valor que le dieron los mandatarios a dicho documento formó parte de las nebulosas, que, hasta el cierre de edición, se palpaban en el ambiente.

Algunos sostenían que fue tal el grado de "calor" que alcanzaron las negociaciones, que el informe pasó a segundo plano.

Sin embargo, otros, como el Vicecanciller nacional, Carlos Rivera, destacaron el análisis que se hizo del documento y el realce que en algunos renglones se le dio al sistema democrático costarricense.

Los medios diplomáticos, no obstante, consideraron infima tal referencia, en comparación con la exaltación que el informe da a los aparentes pasos que hacia la democracia da Nicaragua.

Rivera fue el único funcionario costarricense que admitió la posibilidad de que durante el encuentro se haya discutido la extensión de los plazos. Una fuente norteamericana, que requirió anonimato, insistió en que la propuesta de los 45 días era del presidente Arias.

Las demandas, por un lado, de que Nicaragua dialogue ya, directamente con la "contra", de total libertad de prensa y avance efectivo hacia la democracia, habrían matizado el forcejeo que al parecer existió como parte de una estrategia en la que intervinieron Honduras y El Salvador.

Pero en defensa de su alegado cumplimiento del pacto, Nicaragua persistió en sus posiciones. El anterior marco se filtró bajo escuetas declaraciones de delegados, que salieron del área principal de deliberaciones.

Cuanto y en qué tono variaría la incertidumbre que prevalecía anoche, dependía del convencimiento, por un lado, y de la disposición, por otro, de los protagonistas para conciliar posiciones.